

**b'omak'umal  
kastiya - tojol'ab'al**

**Diccionario  
español - tojolabal**

idioma mayense de Chiapas

CARLOS LENKERSDORF

2

TERCERA EDICIÓN

2008



## ÍNDICE

Agradecimientos	8
jmoj'aljel jumasa'	9
Introducción al diccionario español-tojolabal	11
La génesis del diccionario	11
Los tojolabales	13
Consecuencias	13
Otra vez los libros	14
Los tojolabales nos enseñan	15
La enseñanza tojolabal	15
¿Por qué se dicen estas palabras al presentar un diccionario?	16
Las dos sociedades coexistentes	17
¿Etic o emic?	18
El lenguaje del corazón	21
Ni pobres ni ricos	23
La ausencia de objetos	24
El nosotros y la solución de problemas	25
El enfoque del español	25
Conclusión	28
Bibliografía	29
Algunas notas para el uso del diccionario	30
Diccionario español-tojolabal	31

## INTRODUCCIÓN AL DICCIONARIO

Aquí presentamos un Diccionario de uso. Son dos volúmenes que se llaman **b'omak'umal tojol'ab'al-kastiya, kastiya-tojol'ab'al**. En español: Diccionario tojolabal-español y español-tojolabal. Idioma mayense de Chiapas. Se trata de la segunda edición revisada y ampliamente aumentada. Se funda en las ediciones de 1979 y 1981 para los tomos respectivos. Hubo varias reimpressiones con cambios menores que ya no contamos para la revisión a fondo y una ampliación substancial.

Al introducir el diccionario no seguimos los caminos acostumbrados al presentar una exposición lingüística. De hecho ya está en el primer volumen. Por la diferencia de los dos idiomas, derivados de lenguas muy diferentes que tienen perspectivas marcadamente distintas, nos decidimos explicar estas perspectivas que nos presentan caminos de acercamiento sobre todo al tojolabal que de otra manera no se nos ofrecieran.

El diccionario se elaboró en el Instituto de Investigaciones Filológicas al cual damos nuevamente las gracias por darnos tiempo y lugar para la preparación de la obra. En el Instituto se produce gran número de diccionarios de clases muy diferentes. Aquí presentamos un diccionario bilingüe tojolabal-español y viceversa que, a la vez, se hizo en contacto estrecho y continuo con el pueblo originario, hablante de esta lengua.

Este léxico no es la edición de un diccionario histórico, por ejemplo de la época colonial, sino que es la obra de una lengua que se habla actualmente. Ya son más de treinta años de convivencia y trabajo con los tojolabales. El diccionario se escribió principalmente como de uso para los tojolabales. Conocedores me dijeron que el primer tomo tiene 55,000 entradas y lo mismo podemos decir para el segundo. Es, pues, un trabajo extenso con el propósito de asignar a la imprenta el vocabulario amplio del tojolabal de hoy día sin pretender que sea completo. A la vez un diccionario del tamaño señalado refuta la idea de lo reducido y limitado de los idiomas de los pueblos amerindios. Este diccionario es amplio, sin pretender presentar el inventario completo del léxico tojolabal.

### **La génesis del diccionario**

El léxico de una lengua refleja el ambiente cósmico dentro del cual un pueblo con su cultura vive. Lo que no aparece en este contexto no tiene necesidad de una palabra. El lavado de dinero, el contexto del trabajo bancario, la alta costura y la alta cocina son algunos de los ejemplos que conocemos y que los tojolabales desconocen porque no han entrado en su cultura. En cambio, hay

conceptos y giros sintácticos del tojolabal que no encontramos en español, por ejemplo la ausencia de objetos, la multiplicación de clases de sujetos, la cantidad de clases de maíz, el concepto del nosotros como palabra más frecuente y, a la vez, clave que explica la organización socio-política. De todo esto se presentan problemas para un diccionario bicultural cuyas culturas son diferentes desde sus raíces históricas y culturales.

Ahora bien, los diccionarios en general suelen compilar el vocabulario de muchas maneras, trabajo hecho y explicado en el primer volumen, sobre todo en la primera edición. La importancia y singularidad de la compilación del léxico tojolabal justifica la referencia al procedimiento empleado. Tanto el tojolabal como otras lenguas mayas se construye a partir de raíces que, principalmente, se componen de: consonante [C] – vocal [V] – consonante [C]. En total son 23 consonantes y 5 vocales. Al calcular las raíces posibles llegamos casi a tres mil, que representan lo que podríamos llamar el fondo básico del léxico tojolabal. Por ejemplo, la raíz virtual J – V - M produce las combinaciones posibles de **jam, jem, jim, jom, jum**. Por el conocimiento de los sufijos existentes obtenemos las raíces siguientes: **jama**, *abrir*, **jema**, *derrumbar*, **jima**, *oscilar*, **jomo**, *destruir*, **jumjuni**, *tascar* (por animales). De estas formas verbales, combinadas con los afijos conocidos, se puede derivar un gran número de palabras: sustantivos, adjetivos, verbos y otras. Y no sólo son estas derivaciones, sino que de este modo aprendemos palabras que, de otra manera, difícilmente o nunca hubiéramos encontrado. Dicho de otro modo, la lengua empieza a revelar conceptos que no nos imaginamos. Es como si entráramos en una cueva encantada que nos muestra sus bellezas, secretos y profundidades jamás soñadas.

Mencionamos estas particularidades del idioma que quedan escondidas si no aprendemos la lengua pero pretendemos explicar una cultura ajena. El diccionario de uso incluye lo que la lengua manifiesta y revela, tanto al laico como a la persona que se considera especialista.

Al enfocar el tomo dos, tenemos que subrayar otro aspecto. No nos propusimos elaborar solamente el reverso del volumen tojolabal. Porque el diccionario se elaboró por solicitud de tojolabales y para ellos se compilaron los dos tomos. En el primero se les muestra la amplitud de su idioma frente a la opinión corriente de que el tojolabal no es una lengua sino un «dialecto» con muy pocas palabras, como de trescientas y, además, le faltan expresiones abstractas. El diccionario presente refuta este pensar de ignorancia y racismo.

Se desconoce el patrimonio extraordinario que encontramos en el México profundo. Y lamentamos que entre estudiados y laicos, no se aprende y poco se investiga el tesoro presente en las lenguas amerindias, tojolabal, maya y otras.<sup>1</sup>

## **Los tojolabales**

Los tojolabales son uno de los pueblos amerindios con historia milenaria. Como parte de los mayas tienen en su historia el destacado período clásico con edificios monumentales, el gran arte y una estructura socio-política elitista. Se acabó alrededor del año 900 y los mayas continuaron su historia al edificarla desde las bases sociales. Alrededor de 1500 llegaron los conquistadores europeos para iniciar una historia de 500 años de represión, de falta de respeto, y de explotación por parte de la cultura dominante. Se destruyeron las manifestaciones visibles de la cultura, se perdió la escritura y el gran arte, se perdió la memoria de su historia prehispánica. En los museos se expone el gran arte pero difícilmente están al alcance de los pueblos mayas.

## **Consecuencias**

Hace poco los tojolabales no sabían leer y escribir en su lengua, algunos de los hombres hablaban y escribían más o menos en español. Todo esto a consecuencia del punto de partida de la conquista y colonización. Es decir, las escuelas escaseaban. Donde las hubo la enseñanza se hizo en español que los niños no entendieron, porque en la casa y las comunidades se hablaba el tojolabal. Además, por cada palabra hablada en tojolabal en clase, el maestro cobró una multa.

Tampoco existieron libros. Los existentes de los tiempos anteriores a la colonia fueron quemados en la región maya porque los frailes los consideraron llenos de idolatría. Los libros de texto en las escuelas fueron en español.

Por todo lo dicho, nos dimos cuenta que nos encontramos entre un pueblo colonizado, despojado de su cultura, y también de su tierra y de su dignidad. Sufrieron la suerte de los colonizados hasta la fecha. Así les pasó a los pueblos de los continentes subyugados por los pueblos europeos y sus seguidores. De hecho, son los mismos pasos de colonizadores que encontramos hasta la fecha. Irak es un ejemplo.

---

<sup>1</sup> Sobre la elaboración del español en el tomo 2 hablaremos más adelante en el capítulo «el enfoque del español».

## Otra vez los libros

No sólo hay que hablar de los libros quemados de tiempos pasados. Al llegar hace más de 30 años quisimos aprender el tojolabal, pero no hubo libros. Nada de diccionarios, libros de texto, gramáticas y maestros. La gente nos preguntó,

«¿para qué quieren aprender ese «dialecto»? Tiene pocas palabras, no más de 300 y además nada de términos abstractos. Y miren, si van con los indios, ellos entienden el español. Les dicen una palabra y ellos contesten sí, sí. Será para ustedes una pérdida de tiempo el aprender ese dialecto».

Estas fueron las palabras de gente de Comitán, centro comercial de la región. Fueron palabras que reflejan los 500 años de vivir la situación del colonialismo sin darse cuenta. Al pueblo originario se le desconoce y no se le respeta. Por tanto, no hay razón alguna de aprender de ellos, porque de ellos, obviamente, no hay nada que aprender. Suponemos que sí hubo algunos comitecos y finqueros que más o menos hablaron el tojolabal para poder hablar con su mozos y sirvientas, pero nadie nos habló de ellos, pues seguramente no abundaron en Comitán y sus alrededores, y en consecuencia no pudimos encontrarlos para que nos enseñaran la lengua

Ahora bien, nos referimos a la ausencia de libros, pero tenemos que hacer una excepción. Hubo libros de académicos como de Seler, Basauri, Furbee-Losee, y otros que sí publicaron obras *sobre* los tojolabales, pero no *con* los tojolabales, tampoco con el propósito de aprender o hacer aprender de ellos para recuperar su cultura y memoria. Los libros se escribieron y se publicaron a menudo en la lengua de origen de los autores y no se devolvieron a aquellos de quienes se aprendió lo que escribieron. Julia Supple representa cierta excepción al publicar el Nuevo Testamento en tojolabal para los tojolabales y bajo los auspicios de Instituto Lingüístico de Verano. El propósito, sin embargo, no fue la recuperación de la cultura tojolabal, sino la conversión al cristianismo.

En resumen, sí hubo libros, pero fueron o bien de académicos y para académicos o bien producidos con la intención proselitista occidental.